

# Tras la Huella de Oswald

105-3702

Por DANIEL RAMOS NAVA

- La sombra del barrio Buenavista
- Tres sigilosos investigadores
- La sorpresa del hotelero
- Ella lo vio, pero no puede hablar.

Por el viejo barrio de Buenavista, entre San Cosme y la estación de los Ferrocarriles, paseó la figura flaca y desgarbada del individuo que iba a ser conocido como el asesino del presidente Kennedy.

La huella que dejó por esos lugares es recorrida hoy, paso a paso, detalle a detalle, por tres investigadores norteamericanos de muy alto nivel que llegaron hace tres días y parece que "se los ha tragado la tierra".

Desde luego, están enfrascados en un trabajo exhaustivo: la revisión minuciosa de toda la información que obra en poder de Clark Anderson, jefe del departamento legal

de la embajada de los Estados Unidos, y de Wallen Stewart, jefe del departamento político de la misma.

Tal ha sido el primer paso en su investigación; aun cuando en la embajada todos juran no saber nada, es casi seguro que se entrevistó en después con jefes de las policías de México.

Brian Bell, el dinámico jefe de prensa de la embajada, dijo ayer a NOVEDADES que "posiblemente los investigadores estén aquí una semana. (Ellos son David W. Slawson, Howard P. Williams y William T. Coleman, miembros de la comisión que presi-

Mexico City

Newspapers \_\_\_\_\_ Date \_\_\_\_\_

"MEXICO" \_\_\_\_\_

"EL ECONOMISTA" \_\_\_\_\_

"EXCELSIOR" \_\_\_\_\_

"EL MEXICANO" \_\_\_\_\_

"EL MEXICANO" \_\_\_\_\_

"NOVEDADES" 4-12-64, p1

"EL POPULAR" \_\_\_\_\_

"EL PROGRESO" \_\_\_\_\_

"ULTIMAS NOTICIAS" \_\_\_\_\_

"UNIVERSAL" \_\_\_\_\_

ALL INFORMATION CONTAINED

HEREIN IS UNCLASSIFIED

DATE 7-6-79 BY SP3TEK/RH/AHR

105-3702

de Chief Justice Warren, presidente de la Suprema Corte de Justicia de los Estados Unidos.

#### LO QUE SI PUEDEN COMPROBAR

El reportero de NOVEDADES habló ayer con algunas personas que vieron y trataron a Lee Harvey Oswald durante los días —del 27 de septiembre al 2 de octubre de 1963— que estuvo en México.

Después de pagar 71 pesos y centavos por un boleto Nuevo Laredo - México, Lee salió de aquella ciudad fronteriza en un autobús de Transportes Frontera, a las 2.30 de la tarde y llegó a esta metrópoli a las 20.30 horas del día siguiente, viernes 27 de septiembre.

Bajó del vehículo en la terminal de Buenavista, junto a ADO, recogió su maleta única y se echó a andar por la callejuela atravesada de Orozco y Berra; caminó media cuadra y encontró una "cestradita", Fray Bernardino Sahagún, y por ella se metió; a la mitad de la misma hay tres hoteles baratos y escogió uno de ellos: Hotel El Comercio.

El empleado Sebastián Pérez Hernández recibió al viajero, sin interés alguno y sólo un poco extrañado de que llegara un norteamericano, pues casi todos los huéspedes son mexicanos, aunque de vez en vez llega algún cubano.

El desgarrado sujeto, vestido con pantalón común y corriente y cantisa sport, tomó su llave y subió al cuarto 18 después de haber pagado los 18 pesos del alquiler del primer día.

El sábado 28, muy temprano, Lee Harvey Oswald salió, dejó su llave en el mostrador de recepción y se fue; no regresó sino hasta por la noche.

La recamarera del hotel, Matilde Garnica, aseó el cuarto 18 como todos los demás,

sin encontrar nada fuera de lo común.

#### LA GRAN SORPRESA

Cuando después del crimen

hotel, revisaron el libro y encontraron la firma, ("Lee Harvey Oswald, Texas, U. S. citizen"), el dueño, Guillermo García, no podía creer que el asesino del Presidente Kennedy había estado alojado en su hotel, durmiendo en uno de sus cuartos; no podía creer que había recibido dinero de él.

Todavía ayer nos dijo: "Fue para mí una tremenda sorpresa; no lo creía y además pensaba: ¡Cómo no me di cuenta a tiempo de qué tipo de huésped tenía! ¡No sé qué hubiera hecho, pero hubiera hecho algo!"

Pero eso fue después y nada hay que hacer.

El libro le fue recogido y se le dejó un recibo por él, firmado por un agente de la Dirección Federal de Seguridad, "J. López". Pocos días después se le entregaron las copias fotostáticas del libro donde había firmado el asesino.

También llegaron allí los señores Rolf Larson y J. Trent, del departamento legal de la embajada norteamericana, e hicieron su trabajo de investigación.

#### COMIÓ EN LA ESPERANZA

Oswald entró uno de esos días a la fonda La Esperanza, que está al lado del hotel, y en un español muy malo le pidió a la dueña, Dolores Ramírez de Barrera, algo para comer.

La señora recuerda que el norteamericano comió bisté y arroz y pagó poco menos de cinco pesos; no sabe con exactitud cuánto.

Fue la única vez que comió allí, pero ella recuerda haberlo visto varias veces por el rumbo, a distintas horas.

El misterioso Lee Harvey nunca recibió visitas en el hotel y siempre entraba y salía sin ningún signo de que algo fuera de lo común ocurriera; salía y dejaba su llave; llegaba, la recogía y se subía a su cuarto.

#### "A ELIA LE AFECTO MUCHO"

Uno de esos días, el norteamericano que todo el mundo conoció como el autor del crimen más sensacional del siglo, y a quien muchos millones de televidentes vieron morir acribillado por otro sujeto aún más misterioso que él, fue a la embajada de Cuba.

Trataba de obtener una visa para ese país y lo atendió la empleada mexicana Silvia Tirado de Durán.

Sobre lo que hablaron; en qué idioma hablaron; qué apariencia tenía Oswald; cuál era su actitud; cuáles sus argumentos, etcétera, poco ha trascendido.

NOVEDADES entrevistó a la señora Tirado de Durán en su departamento ubicado en un edificio frente al bosque de Chapultepec, y la señora, sumamente joven todavía, dijo:

"No voy a hablar. No puedo hablar porque el médico me prohibió que lo hiciera".

—“Sí; es que aquello me afectó muchísimo; me causó tan grave mal, física y moralmente, que mi doctor me prohibió hablar sobre el asunto. Perdóneme, pero no voy a hablar de ello”.

Por lo demás, el sujeto que hizo algo cuyos alcances posiblemente era incapaz de imaginar, que fue utilizado por alguien o “alguienes”, que actuó fuera de sí, ¿quién lo sabe? Regresó a su país por donde había venido.

El día 2 de octubre de . . . 1963 abordó otra vez el autobús de Transportes Frontera, rumbo a Nuevo Laredo y llegó a aquella ciudad a las 6 y media de la tarde del día tres.

Exactamente un mes y 19 días después, empuñaría el arma homicida y dispararía según la policía, contra el presidente del país más poderoso de la Tierra . . .